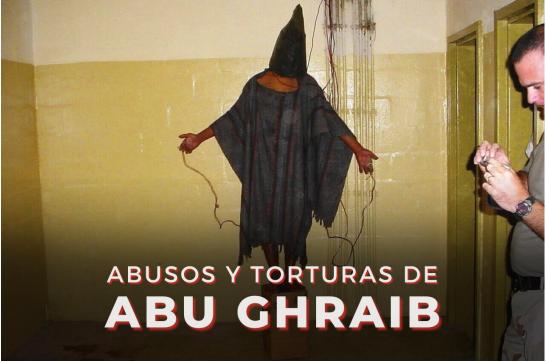
Tortura y abuso de prisioneros en Abu Ghraib como símbolo de la ocupación estadounidense de Iraq

Cancillería de RusiaApril 27, 2023



El 28 de abril de 2004, el programa "60 Minutes" de la cadena CBS emitió un reportaje sobre la tortura de prisioneros en la tristemente célebre **prisión iraquí de Abu Ghraib** por parte de los militares estadounidenses.

Tras la **invasión no provocada, injustificada e ilegal** de Iraq por parte de Washington y sus aliados en 2003, la prisión situada cerca de Bagdad se convirtió en el principal lugar de detención de iraquíes acusados de "crímenes" contra las fuerzas armadas de la coalición occidental.



Cabe recordar que tras el 11 de septiembre de 2001, Estados Unidos legalizó el uso de las "tecnologías" de tortura con sospechosos de terrorismo, que se utilizaron ampliamente tanto en el campo de concentración desplegado en la Base Naval de la Bahía de Guantánamo como en prisiones especiales de la CIA en todo el mundo.

Abu Ghraib fue, en este sentido, una especie de campo de pruebas, donde los prisioneros eran sometidos a una cinta transportadora de palizas, ahogamientos simulados, violaciones y acoso por perros, y también torturados mediante ataques sonoros, privación de sueño y alimentos, sometidos a descargas eléctricas y otras humillaciones físicas y morales. Los iraquíes encarcelados no eran considerados seres humanos por los guerreros estadounidenses y si tenían la suerte de escapar con vida, sufrían graves mutilaciones.



Los ex prisioneros de Abu Ghraib aún no pueden olvidar las pesadillas a las que se enfrentaron.

Así lo recuerda un prisionero: "Después de mi liberación, me aterrorizaba cada vez que veía a los estadounidenses en la calle. Temía que me devolvieran a esta prisión y me torturaran de nuevo. Los pesados recuerdos de tortura no me dejan dormir.

Todavía puedo oír aquellos gritos en mi cabeza".



A pesar de la amplia publicidad que se dio a las torturas de Abu Ghraib, incluso gracias a la investigación del periodista independiente estadounidense, Seymour Hersh, solo 11 militares estadounidenses fueron declarados culpables, la mayoría de los cuales recibieron condenas leves.

Sin embargo, los altos funcionarios del gobierno y altos cargos del Pentágono nunca han sido procesados, en contravención a los numerosos indicios de que estaban implicados en delitos relacionados con la tortura.

Posteriormente, el Secretario de Defensa estadounidense de aquel entonces, Donald Rumsfeld, escribió que no se arrepentía de la forma en que el Pentágono llevó a cabo los interrogatorios de los detenidos en Iraq.



Las atrocidades de Abu Ghraib son el ejemplo más claro de la selectividad y la política de doble rasero de Estados Unidos en materia de derechos humanos.

Estas prácticas son sistémicas, como demuestra el trato inhumano que reciben los presos en la prisión militar de Guantánamo, que sigue funcionando a día de hoy a pesar de los numerosos llamamientos de la comunidad internacional para que se cierre.